

Nº13 PEREGRINOS DE LA VIDA

11 de Junio de 2004

Revista informal por correo electrónico para el encuentro compartido y el desarrollo personal.

◇ EDITORIAL:

Hola amigos, os escribo esta editorial a toda pastilla, pues me marcho en unos días de hospitalero al albergue de Bercianos (León). Tengo ilusión por devolver al Camino de Santiago parte de lo que me dio. Ya contare mis aventuras. Alicia de Mexico también anda estos días por el Camino, y por las fechas que son igual anda ya entrando en Galicia. Que encuentres lo que buscas, querida amiga.

Poco más tengo que contaros, que la revista está un poco parada, que este número es un poco escaso. Pero os lo mando porque no se cuando va a ser el próximo, ahora que el verano se interpone.

Como siempre mandar lo que se os ocurra a nachusgalaicus@yahoo.es

Que tengáis buen verano queridos amigos:

NaChete

LAS AVENTURAS DE FON EL VIAJERO (IX)

28/Mayo/2004 desde el Himalaya

volver a la ciudad después de tres intensas semanas en los pueblitos de las montañas. da gusto, hay mucho ruido, hay comida, gente, otros viajeros, mi colega Ricard, la bici, ya no hay montañas, hay calor, no transporto mi pesada mochila llena de material de montaña.....

estoy contento. me gustan los cambios; especialmente el que hemos tenido hoy, hace unas horas estaba en un pueblo llamado Tukucho a dos días y medio de camino sin carretera y para llegar a Beni y de ahí unas ocho horas de bus. todo esto que ya conocíamos y nos daba pereza volver a andar lo hemos hecho en veinte geniales minutos viendo desde la altura los Annapurnas, Machapuchare, Dhaulagiri, Tukucho..... La cosa empezó cuando uno de los eslovenos de la expedición al Dhaulagiri se perdió en el descenso al pueblo y nos decidimos a ayudar en la búsqueda por el inmenso Himalaya; mira que es grande..... intentando recorrer entre todos la pequeña relativamente área donde podía estar el tipo nos dimos cuenta de lo grandes que son estas montañas. de momento no le han encontrado después de una semana. una bruja eslovena dice que se cayó por una pendiente de hierba y un acantilado de los muchos que hay por esa zona. al cabo de unos días nos ofrecen ir a Pokhara en el helicóptero que va vacío.....claro!!!! nunca había viajado en helicóptero.

estoy contento de como hemos subido a estas montañas. íbamos de piratas, pues el permiso es una locura (3000 dólares) y en esa zona no hay nadie. llevábamos un porteador para los tres y veinte kilos cada uno. a los 4600 hacía frío y el porteador se bajó; a partir de ahí a "Manolo" que se llamaba el petate gordo, lo subimos nosotros en dos porteos. Este estilo me gusta, sin un montón de porteadores, sherpas, cocineros..... como mucha gente.

de ahí subimos al Dampus Peak, un seismil fácil, apenas sin nieve pero que ya hay poco oxígeno. bajamos a Hidden Valley, un valle enorme como ninguno, enorme, solitario, rodeado de cumbres donde apenas ha subido nadie, desértico como me imagino el Tibet pero con glaciares en las cumbres que rebasan los seismil metros. en un pequeño corner del gigantesco valle un par de minúsculas tiendas, unos franceses con cocineros y porteadores nepalíes de agencia que van también a intentar el Tukucho. para mí, ellos son la razón por la que no me bajare al pueblo sino que intentare la montaña.

primer intento y entra el mal tiempo y movidas entre los compañeros; a todo esto Ricardo decide irse porque cree que la montaña no quiere que subamos: no le da buen rollo el otro compañero, Hanan de Israel. Yo estoy en medio de los dos, a gusto con los dos. Cuando Ricardo se va, no se si por su ida o por la última pesada noche que he pasado en la montaña o porque el lugar se me hace muy grande y yo muy pequeño o por todo junto, tengo una sensación intensísima de soledad. me quiero ir, pero el pueblo está muy lejos, quiero dejar de existir por un momento, miro el valle, inmenso, inmutable, yo, una minúscula mota en un universo gigante. No se describir mis sensaciones, pero se me escapaban, solo me venía a la mente: soledad, pequeñez, agobio. ahí es cuando me ayudaron los franceses y sus cocineros nepalíes, me ayudaron a recobrar la vidilla y alegría que necesitaba. quizá es que me había acostumbrado demasiado bien al genial ambiente que teníamos cuando estaban Carlitos, Manu, Juanjo, Javi y Borja. de cualquier forma ya estaba preparado para la montaña. en dos días de más o menos buen tiempo (primeros coletazos del monzón) Hanan y yo saludamos una cima secundaria del Tukucho, que bonito!!! llegamos tarde a la cima, cansados, a la 1 de la tarde, cabezonamente queríamos la cumbre, claro, merecía la pena, pero también nos ganamos una tormenta a la bajada a 6500 metros entre las grietas que daba miedo. sacamos la cuerda en la ventisca y poco a poco llegamos a la seguridad de la tienda. que gusto! un te caliente, el saco, ya terminé la movida, a descansar.

y encima al día siguiente buena compañía y comida en la acogida de la expedición de los franceses. Me acordaba mucho de Angel y Tente, que estuvieron en este pico también (creo que Cesar también). Para mí, toda una experiencia de montaña; y de vida misma, de pequeñez del ser humano y dependencia de otros semejantes. También al ayudar a los eslovenos y convivir con ellos y los franceses varios días, ochomilistas serios y fuertes, con muchas historias interesantes que les sacábamos en las cenas. Otra cosa que me llamaba mucho la atención era sentarme en un rincón de uno de estos pueblos del Khali Gandaki y observar la vida. Aquí no te agobian como en Langtang con toma de té o compra de galletas o alquiler de habitación, te miran y siguen su tarea. Ahora estaban recogiendo el trigo. Se juntaban trece personas en un campo pequeño y cada uno hace una cosa, corta, separa trigo de paja, hace manojos, transporta al pueblo..... te imaginas un tractor haciéndolo todo.... pero entonces ¿qué harían ellos? beber orujo o ver la tele? o leer un libro o aprender a leer?

La carretera ya está proyectada hasta aquí, por supuesto. Aunque mientras sigan los maoístas seguirá así.

y el contraste entre la historia de los eslovenos movilizándose gente local para buscar, ofreciendo 1000 dólares para quien le encuentre, con helicópteros, despilfarro de medios..... contrastando con los niños pobres y los pastores de yak a quienes me imagino pensando: si me pierdo yo no me busca ni mi mujer. Bueno, pues aquí estoy yo, en Pockara, acostumbrando los oídos a los coches otra vez, diseñando mi trailer de bici que voy a construir y ya planeando el veranito que pasare creo en el norte de la India, montañas, cursos de yoga, pedalear por una carretera que pasa a 5000 metros, esos son algunos de mis planes

Fon